

AURISTELA DIAZ.
**PREVENIR LA VIOLENCIA SEXUAL
DESDE LA COMUNIDAD.**



Aristela es promotora comunitaria y realiza visitas voluntarias de sensibilización y jornadas de acompañamiento en su comunidad.

Es la actual presidenta del CLAS Castillo Grande y está muy comprometida con los derechos de niñas, niños y adolescentes, especialmente con frenar la violencia sexual. Anteriormente fue líder comunitaria a favor de la igualdad y en contra de la violencia contra la mujer.

“Tengo 65 años y yo me dedico a hacer labor social. Me gusta ayudar a la gente”, así se presenta Aristela Diaz, quien desde el año 2008, participa de los talleres de Paz y Esperanza, y asume la responsabilidad de replicar lo aprendido en su comunidad con entusiasmo. El primer taller al cual asistió fue uno sobre violencia física, psicológica y sexual. El tema le llamó la atención de inmediato, pues los periódicos y la televisión le mostraban una realidad, que a su parecer, muchas veces no se reflejaba en el número de denuncias que se hacían en su comunidad.



“

A simple vista uno dice ¿por qué hay demasiada violencia? Ah, porque la chica sale a la calle en la oscuridad... Pero no es así. Hay factores como decir, ¿no? La pobreza, la falta de comunicación entre los padres y los hijos. Todas esas cositas que ya conllevan a que esa chica sea vulnerable, ¿no?

”

Los problemas en su zona de residencia son múltiples. Menciona principalmente la poca cantidad de personal en la Fiscalía, la baja sensibilidad de algunas autoridades. Sin embargo reconoce avances. “Ahora la policía ya tiene una oficina con mujeres para ver temas de violencia. Ahora ya es un poquito más avanzado pero de todas maneras no hay esa rapidez que se quiere”, explica y añade que muchas veces el proceso de denunciar es duro para las víctimas, en tanto son interrogadas de manera reiterativa sobre el duro episodio que sufrieron, sin tener cuidado sobre el daño que esto ocasiona.



“

Es un fiscal penal que atiende todos los casos. Creo que por falta de personal también es eso porque si uno va a la fiscalía te citan para un día, de ahí para la otra semana... Y así hasta que se van enfriando las cosas (...) recién al año, a los dos años recién es sentenciado.

”

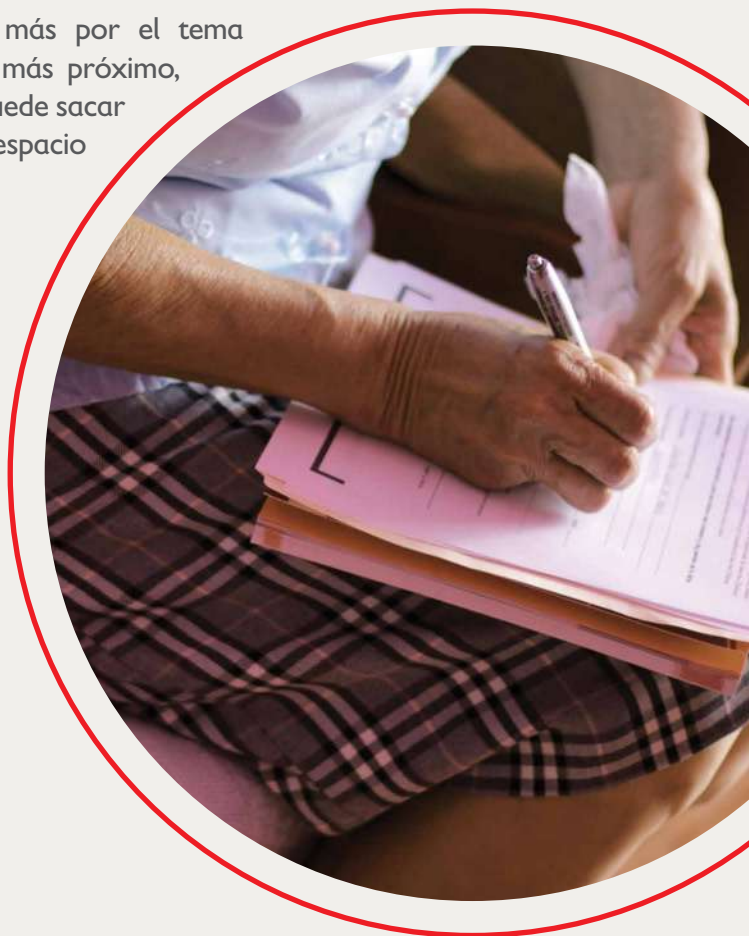
PREVENCIÓN DESDE LA COMUNIDAD

Hechos como los que narra la hacen inclinarse más por el tema preventivo, empezando por transformar el entorno más próximo, “dentro de tu comunidad, en tu calle, en tu barrio se puede sacar todo lo que una ha aprendido”. Ella aprovecha cada espacio que tiene para sensibilizar a sus vecinos y vecinas.

“

*Yo ando dentro de mi comunidad...
Más que todo dentro de mi
comunidad de San Miguel.
Entonces yo les converso, les digo,
deben cuidarse. A la mamá
también le digo ‘debes conversar
con tu hijito’, más que todo cuando
son así pues, niños y adolescentes.*

”



Sus esfuerzos no cesan con el trabajo que realiza dentro de su comunidad. También realiza cada cierto tiempo visitas periódicas a otras comunidades, con su compañera Nazaria. Estas jornadas son autofinanciadas y motivadas por su deseo de que ni un niño, niña o adolescente vuelva a sufrir abuso. En las sesiones, visita a colegios y lleva consigo material didáctico audiovisual o elaborado por ella misma para dinamizar la reflexión.

“

Doña Nazaria tiene su laptop y vamos a los colegios pero ya coordinamos previamente. Entonces pasamos el vídeo, tenemos también cartelones y vamos explicando así. Doña Nazaria dice una cosa, yo digo otra cosa. Tratamos de enseñar o de hacer la réplica de lo que hemos aprendido.

”

Aristela es una promotora comunitaria comprometida con que lo que ella ha aprendido pueda ser también conocido por otras personas. “He tenido la oportunidad de ir allá y aprender. ¿Para qué? Para decir a mis vecinos y cuando hay algunas reuniones al menos puedo alzar la mano y decir ‘no, esto pasa, esto sé, esto he aprendido’”, concluye.



SOBRE LA INTERVENCIÓN

La intervención de Save the Children y Paz y Esperanza busca contribuir a la eliminación de la violencia sexual contra las niñas, niños y adolescentes en Huánuco, Perú, impulsando la prevención y protección de la niñez y adolescencia en 7 distritos de la región. Se han desarrollado programas de especialización para operadores de justicia, operadores de servicios de protección, organizaciones de mujeres y organizaciones de niños, niñas y adolescentes, generando un alto impacto y una propuesta de modelo preventivo frente a la violencia sexual. Como parte de la intervención, cerca de 100 adolescentes ya están preparados para prevenir estos casos en sus entornos más cercanos; 3,150 niños, niñas y adolescentes han participado de los talleres de réplicas; **113 mujeres integrantes de Organizaciones Sociales de Base han sido capacitadas para identificar y actuar frente a factores de riesgo de violencia sexual;** entre otros resultados.

